



Un Tenorio moderno

Zarzuela en un acto y en verso

José María Nogués

PERSONAJES

DOÑA INÉS.
LUCÍA.
DON JUAN.
.FAUSTINO.

La escena en Madrid, en nuestros días.

Acto único

Gabinete pequeño. Puerta al foro. A los dos lados de esta puerta, consolas con espejos, quinqués, floreros, etcétera. A la derecha (actor) en primer término, un piano con papeles de música y un jarrón de cuello largo, que figurará ser de china. En la pared, encima del piano, un cuadro de lienzo con el retrato de un hombre; al lado el tirador de una campanilla. En segundo término una ventana. A la izquierda, en primer término, un sofá con butaca; en segundo, una puerta. Encima de una silla, junto al sofá, una guitarra. Un velador junto a la butaca con hilos y un pedazo de tela para bordar. Lujo en los muebles y en todos los detalles accesorios.

Escena I

LUCÍA asomada a la ventana.

LUCÍA

¡La señora! ¡Ya de vuelta!

¿Si le habrá ocurrido algo?

Como tiene ese carácter,

y es así... tan... así, vamos,

que todo lo toma a risa,

5

nada tendría de extraño.

Escena II

La misma y DOÑA INÉS por el foro, riéndose.

DOÑA INÉS

¡Suceso más peregrino!

(Va a sentarse a la butaca.)

LUCÍA

¿Viene usted de buen humor?

(DOÑA INÉS, durante los primeros siguientes versos, empieza a quitarse el velo. LUCÍA la ayuda.)

DOÑA INÉS

Gracias a un nuevo amador,

a mi abogado don Lino.

10

De su casa vengo ahora:

por mi asunto le pregunto,

y haciendo punto en mi asunto,

me dice: «Bella señora,

sois un cielo a no dudar.

15

Mi martirio se hace eterno,

y cansado del infierno

quisiera en el cielo entrar».

Me sonrío: él, animado,

un breve discurso arregla,

20

que fue un pedimento en regla

de amor, sin papel sellado.

(Riéndose.)

En fin, para terminar

la carcajada solté...

LUCÍA

Y entonces, ¿qué dijo?

DOÑA INÉS

(Mirándola.)

¿Qué?

25

Se quedó sin contestar,

pues es cosa ya probada

que si anima una sonrisa

ligera, vaga, indecisa,

destempla una carcajada.
30

LUCÍA
No juegue usted a ese juego...

DOÑA INÉS
Mi alma no se interesa...

LUCÍA
Recuerde usted a la duquesa...

DOÑA INÉS
¿A la de jugar con fuego?

(Movimiento afirmativo de LUCÍA.)

Este incidente, Lucía,
35
hoy, como el tedio me abruma,

ha disipado la bruma

que empañaba mi alegría.

LUCÍA
De usted la desdicha fragua

ese lienzo en la pared,
40
(Señalando el cuadro.)

pues suele venir la sed

cuando se contempla el agua.

DOÑA INÉS

(Con mucha naturalidad.)
No lo creas: en mi estado

feliz un tiempo he vivido;

pero después mi marido
45
echó un genio...

LUCÍA
(Interrumpiéndola.)
¡Endemoniado!

DOÑA INÉS
(Con severidad.)
¡Lucía!

LUCÍA
(Mudo de táctica.)

DOÑA INÉS
(Muy marcado.)
Que yo sea intolerante,

esto es práctica constante,

y me autoriza la práctica,
50
porque su mujer yo fui;

pero tú, que no lo has sido,

al hablar de mi marido,

¡repórtate!

LUCÍA
Lo haré así.

(Pausa, durante la cual LUCÍA deja el velo encima de una silla.)

DOÑA INÉS

Por más que en ello discurro,
55

yo no sé lo que me pasa,

pero al encontrarme en casa

sola contigo, me aburro.

LUCÍA

(Volviendo al lado de DOÑA INÉS, con mucha intención cómica.)
Veintitrés va usted a cumplir,

es rica, y esto se explica:

60

joven, de cuartel y rica...

ayúdeme usted a sentir.

DOÑA INÉS

Rica, gracias a Tenorio:

sin él mi pleito lo pierdo.

LUCÍA

No hay andaluz que sea lerdo,

65

esto es público y notorio.

DOÑA INÉS

¡Y que viva retirado

del foro esa maravilla

en un rincón de Sevilla!

LUCÍA

¿Y usted con él nunca ha hablado?

70

(Señal negativa de DOÑA INÉS.)

¡Esto, señora, es atroz!

DOÑA INÉS

Le he escrito, pero al pagarle

hubiera querido darle

las gracias de viva voz.

LUCÍA

Las merece a no dudar.

75

(Pausa.)

DOÑA INÉS

Lucía.

LUCÍA

¿Qué?

DOÑA INÉS

En vano lidio

por desterrar el fastidio.

LUCÍA

Vuélvase usted a casar.

DOÑA INÉS

(Levantándose.)

¿Qué me propones, Lucía?

LUCÍA

Siempre distrae un esposo.

80

DOÑA INÉS

¿Que renuncie a mi reposo,

y por un pollo del día?

(Muy marcado.)

¿Por un ser raro y exiguo

que al hablar infunde tedio,

con cocas y raya en medio

85

y cuyo sexo es ambiguo?

¿Que va de aquí para allí,

sin saber adónde va,

ni en dónde se fijará,

y que nos saluda así?

90

(Hace un saludo ridículo.)

Lo que siento no lo callo,

aunque sean disparates:

los pollitos, con tomates.

LUCÍA

Cátese usted con un gallo.

DOÑA INÉS

Desiste de esa manía,

95

pues lo declaro formal:

por el tálamo nupcial

no cambio mi autonomía.

El consorcio es un abismo,

cuyo fondo no se ve;

100

¡viuda y libre, seré

la reina del coquetismo!

(Música.)

Todos los hombres,

sin excepción,

fingen cariño,

105

fingen pasión,

y con leves

variaciones,

ésta es siempre

su canción.

110

(Fingiendo la voz de hombre donde se supone que éste habla.)

-¡Vuestro rostro es hechicero!

-Es lisonja, caballero.

-¡No, señora, es la verdad!

-¡Yo os adoro! -No lo creo.

-¡Yo me abraso! -No lo veo.

115

-¡Porque oculto el fuego está!

-¡No, no es verdad!

-¡Sí, sí es verdad!

¡Ved mi pecho cómo late!

-¡Disparate, disparate!

120

-¡Ay, señora, va a estallar!

¡¡¡Y la flor de mis amores,

si me niega sus favores,

una tumba encerrará!!!

-¡No, no es verdad!

125

-¡Sí, sí es verdad!

Y si miro,

si suspiro,

más el fuego

se acrecienta

130

de la llama

que alimenta

su encendido

corazón;

más su ruego,

135

si desdeño,

va cediendo

de su empeño,

y la llama

que lo inflama,

140

como un soplo

se apagó.

Todo en los hombres

mentira es:

por eso debe
145

la que es mujer

con ellos siempre

coqueta ser.

LUCÍA

Sí, señorita,

dice usted bien:

150

por eso debe,

la que es mujer,

con esos pícaros

coqueta ser.

(Hablado.)

FAUSTINO

(Apareciendo en la puerta del foro.)

Señora...

DOÑA INÉS

¿Qué traes, Faustino?

155

FAUSTINO

Un ramo con un billete.

DOÑA INÉS

Bien está: dámelo y vete.

¿De quién será?

(Abriendo el billete y fijándose en él.)

De don Lino.

(Leyendo.)

«Doña Inés: bien justo es,

si me animasteis un poco,
160
doña Inés, que yo esté loco,

y loco por doña Inés.

Tan loco estoy, que deliro;

y al ser por vos despreciado

en la muerte me he fijado,
165
y voy a pegarme un tiro».

(Muy apurada.)

¡Dios mío, por mí se mata!

¡Y no poder evitar...!

LUCÍA

Voy en un vuelo a avisar...

DOÑA INÉS

(Con mucha calma.)

Espérate, que hay posdata.

170

(Leyendo.)

«Al cometer el delito

sonó de almorzar la hora,

y no me mato, señora,

por matar el apetito.

Os ruego, puesto que os amo,
175

aunque con menos furor,

que aceptéis, si no mi amor,

mi amistad, que va en el ramo».

¡Ah! ¡Semejante osadía!

(Arrugando la carta entre sus manos.)

¡Amor o amistad!

(Corre al piano, coge el jarro con las flores y lo tira por la ventana.)

LUCÍA

Señora,

180

¿qué hace usted?

DOÑA INÉS

(Incómoda.)

Déjame ahora.

LUCÍA

Advierto a usted que...

DOÑA INÉS

(Con severidad.)

¡Lucía!

LUCÍA

Son las diez de la mañana,

si pasa algún ciudadano...

DON JUAN

(Dentro.)

¿Quién arroja tan temprano

185

la casa por la ventana?

(DOÑA INÉS queda como petrificada.)

LUCÍA

¿No lo dije?

DOÑA INÉS

(Señalando la ventana con temor.)

Mira.

LUCÍA

(Mirando con recato.)

Miro.

DOÑA INÉS

¡Si lo habré descalabrado!

LUCÍA

Con el sombrero aplastado

se marcha.

DOÑA INÉS

¡Entonces respiro!

190

(Suena un fuerte campanillazo.)

¡Lucía!

LUCÍA
Señora.

DOÑA INÉS
(Sumamente apurada.)
¡Es él!

LUCÍA
Pues se enreda la madeja.

DOÑA INÉS
Discúlpame.
(Vase precipitadamente por la puerta de la izquierda.)

LUCÍA
¿Yo? ¡Y me deja

en medio del redondel!

(Hace demostración de salir y en este momento aparece DON JUAN.)

Escena III

DON JUAN entra con el sombrero aplastado y sacudiéndose el traje con un pañuelo.

DON JUAN
(Sumamente incómodo.)
¿Dónde está el amo de la casa?
195

LUCÍA

(Aturdida.)
Ha salido, caballero.

DON JUAN
¿Cómo? ¿Por dónde? A no ser
por la ventana o el techo,
mientras subí la escalera,
de otro modo no comprendo...
200

LUCÍA
Sí, señor.

DON JUAN
¿Cómo, ha volado?

LUCÍA
No, señor... (¿A que la echo
a perder?)

DON JUAN
Reclama a voces
reparación mi sombrero,
y subo a que me indemnicen,
205
o a que me den otro nuevo.

LUCÍA
Sí, señor.

DON JUAN
Entonces callo.

LUCÍA
¡No, señor!

DON JUAN
¡Entonces trueno!

LUCÍA
(Yo me aturdo.)

DON JUAN
¿Quién ha visto

que en la corte nada menos,
210
a las diez de la mañana,

sin decir «allá va eso»,

le enfunden a un individuo

tan bruscamente el pescuezo?

(Se mete el sombrero hasta el cuello y se lo saca.)

Si al recibir la maceta
215
me hubiera una torta hecho,

yo hubiera callado entonces

lo mismo que calla un muerto;

pero al sufrir una herida...

en la copa del sombrero,
220
levanto la voz y grito,

que a todo vengo resuelto.

¡Y no es nada lo del ojo!

(Mostrando el sombrero, que deja sobre la consola de la derecha.)

LUCÍA
Dispense usted.

DON JUAN
¡No dispenso!

Yo que iba a ver a mi novia,
225
(no es verdad) sin querer tengo,

por causa de este fracaso,

que desistir de mi empeño.

¿Le parece a usted que es justo

lo que me pasa?

LUCÍA
Lo siento.
230

DON JUAN
Lo siento yo más, y así,

cuatro duros o un sombrero.

¿No está usted por aflojarlos?

LUCÍA
Yo no he sido la que...

DON JUAN
Bueno,

pues me incrusto en esta silla
235
y en diez siglos no me muevo.

(Se sienta junto al piano. Después de una pausa y fijándose en el cuadro.)

¿Quién es ese espantapájaros?

LUCÍA
Mi amo.

DON JUAN
¿Sí? Pues celebro
conocerlo.

LUCÍA
Es que él no ha sido:

hace dos años que ha muerto.
240

DON JUAN
Eso no importa... (Una dama...

(Se pone de pie.)

La escena cambia de aspecto.)

Escena IV

Los mismos y DOÑA INÉS.

DON JUAN
(Arreglándose el traje, la corbata y el cabello, y contemplando a DOÑA INÉS mientras ésta se aproxima pausadamente.)

(Con seda su talle ajusta,

su busto es algo incitante,

es apuesta y elegante,

245

pisa bien: no me disgusta.)

DOÑA INÉS

(Con gravedad cómica.)

Cuatro duros, caballero,

(Ofreciéndoselos.)

y siento el daño causado:

ahora, si está indemnizado,

puede comprarse un sombrero.

250

(DON JUAN hace un movimiento excusándose.)

Le ruego que los reciba,

asegurándole a usted

que mi falta expiaré

llorándola mientras viva.

Flor en casa no entrará;

255

y cerrando a piedra y lodo

las ventanas, de este modo

nuevo fracaso no habrá.

Hecha, pues, mi confesión

y contrita y penitente,

260

le suplico humildemente

que me otorgue su perdón.

DON JUAN

Juro a fuer de caballero,

y nunca en vano juré,

señora, oyéndola a usted,

265

que tengo envidia al sombrero.

Aquí soy yo el delincuente

por mi ademán descompuesto:

usted me ha arrojado un tiesto,

hizo usted divinamente.

270

Si tal sabido yo hubiera,

a pesar de su calibre,

el paso le dejo libre

y lo acojo... en la mollera.

LUCÍA

(No parece que es el mismo.)

275

DON JUAN

(Continuando.)

Que aunque el agua un poco dura,

¿quién se niega de ese cura

a recibir el bautismo?

(DOÑA INÉS se guarda la moneda.)

Y sin ser tenacidad,

pues la explicación es obvia...

280

DOÑA INÉS

¿No lo espera a usted su novia?

DON JUAN

(Nos escuchaba.) Es verdad.

DOÑA INÉS

Con esto decir no quiero...

DON JUAN

Señora, claro se ve...

DOÑA INÉS

Esta casa es muy de usted.

285

DON JUAN

Muchas gracias.

(De frase a frase ligeras pausas, que quedan a la discreción de los actores.)

DOÑA INÉS

(Saludando.)

Caballero...

DON JUAN

Si no cometo un desmán,

el nombre saber quisiera

de dama tan hechicera.

DOÑA INÉS

Me llamo Inés.

DON JUAN

Yo don Juan.

290

(Breve pausa.)

(¿Será en vano si porfío?)

Perdone usted si indiscreto...

DOÑA INÉS

Como el nombre no es secreto

yo le he revelado el mío.

DON JUAN

(Fingiéndose pasión.)

Y yo con ardiente afán...

295

DOÑA INÉS

(Interrumpiéndolo.)

Que de partir hora es.

DON JUAN

A los pies de usted, Inés.

(Muy marcado el «Inés», después de mirarla un momento.)

DOÑA INÉS

Beso a usted la mano, Juan.

(En tono un sí es no es burlón, remedando a DON JUAN. DON JUAN va a tomar el sombrero de encima de la consola y deja caer con él el tubo del quinqué, el cual se rompe.)

DON JUAN

¡Diantre!

DOÑA INÉS

¿Qué es eso?

DON JUAN
No sé.

LUCÍA
En un tris la luna estuvo;
300
que me ha roto usted el tubo.

DON JUAN
¿Cómo el tubo?

LUCÍA
El del quinqué.

Pues señor, hay que decir
que está desgraciado el día.

DOÑA INÉS
Recógelo bien, Lucía,
305
no se vaya alguno a herir.

(LUCÍA recoge en el delantal todos los pedazos del tubo y se va por el foro. DOÑA INÉS se sienta; DON JUAN con el sombrero en la mano permanece un momento junto a la consola: concibe de pronto una idea; deja el sombrero, saca de su bolsillo dos pesetas y muy pausadamente se acerca a DOÑA INÉS.)

Escena V

DON JUAN y DOÑA INÉS.

DON JUAN
Dos pesetas vengo a dar

por la pérdida causada:

ahora, si está indemnizada,

puede otro tubo comprar.

310

Le ruego que las reciba,

asegurándole a usted

que mi falta expiaré

llorándola mientras viva.

Es tan enorme el pesar,

315

doña Inés, que el alma abruma...

DOÑA INÉS

Guárdese usted esa suma.

DON JUAN

No me la puedo guardar.

A usted nada la contuvo

para pagarme un sombrero,

320

pues como usted obrar quiero:

yo vengo a pagarle un tubo.

DOÑA INÉS

Se empeña usted en que me ausente.

(Se levanta.)

DON JUAN

(Hace ademán de detenerla.)

Las dos pesetas me guardo.

(Ligera pausa.)

DOÑA INÉS

(Indicándole que salga.)

¿A qué aguarda usted?

DON JUAN

Aguardo...,

325

aguardo...

DOÑA INÉS

¿Y bien?

DON JUAN

Francamente,

tengo empeño, y no me voy,

porque mi empeño es formal,

si me ha juzgado usted mal,

de que me juzgue cual soy.

330

DOÑA INÉS

(Sin duda alguna está loco,

y pues que en serio lo toma,

yo voy a tomarlo a broma,

y así me distraigo un poco.)

(Se sienta y se prepara a bordar.)

DON JUAN

(¡Y se sienta doña Inés,

335

su breve pie descubriendo!

¡Ay! ¡Si su pie sigo viendo

a mí se me van los pies,

porque siento así un afán!

¡Con esta sangre andaluza

340

fuego por mis venas cruza!)

DOÑA INÉS

(Con mucha coquetería.)

Don Juan.

DON JUAN

Doña Inés.

DOÑA INÉS

(Con mucha coquetería.)

Don Juan,

(Después de una ligera pausa, durante la cual le habrá estado mirando.)

me pongo a bordar.

DON JUAN

(Destemplado.)

Lo veo.

DOÑA INÉS

La ociosidad...

DON JUAN

(Vivamente.)

Sí, es el padre,

digo, señora, es la madre

345

de los vicios.

DOÑA INÉS
¡Ya lo creo!

DON JUAN
(Casi cortándole la palabra.)
Y yo también.

DOÑA INÉS
(Ligera pausa.)
¡Ay!

DON JUAN
(¡Suspira!

Hay que andar con precaución,
no demos un tropezón.)

DOÑA INÉS
(¡Está indeciso!)
(Le dirige una mirada.)

DON JUAN
(¡Y me mira!...
350
No sé..., me da en el olfato...

Probemos: si es por burlarse,
puede que llegue a encontrarse
con la horma de su zapato.)

DOÑA INÉS
(¡Se aproxima!)

DON JUAN

(Allá voy pues.)

355

(Después de prepararse.)

Doña Inés, si me atreviera,

a doña Inés le dijera

que me gusta doña Inés.

DOÑA INÉS

¿Que yo le gusto?

DON JUAN

Así es.

DOÑA INÉS

¿Mucho, don Juan?

DON JUAN

¡Con furor!

360

¡Y más se aumenta este ardor

que en mi pecho se ha encerrado,

porque todo a vuestro lado

está respirando amor!

DOÑA INÉS

¿Amor respirando?

DON JUAN

¡Pues!

365

DOÑA INÉS

Y siente por mí...

DON JUAN

¡Este afán!

DOÑA INÉS

¡Mucho exagera, don Juan!

DON JUAN

No exagero, doña Inés.

DOÑA INÉS

Si ahora me ha visto...

DON JUAN

Así es;

¡mas qué mucho que el ardor

370

de un fuego exterminador

esté en mi pecho encerrado,

si todo, Inés, a tu lado

está respirando amor!

DOÑA INÉS

Si su pasión verdad es,

375

y aspira a ser mi galán,

soy la Inés de ese don Juan...

DON JUAN

Y yo el don Juan de esa Inés:

¡estaré donde tú estés,

pues siento con más vigor
380
desarrollarse la flor

de un amor que presentía,
que todo, gacela mía,
junto a ti respira amor!

DOÑA INÉS
(Se levanta y dice con calma.)
Modere usted ese afán.
385

DON JUAN
¡No es posible, hermosa Inés!

DOÑA INÉS
Pues, don Juan, preciso es
que se modere don Juan.

DON JUAN
¡Cómo! ¿Es cierto lo que escucho?

DOÑA INÉS
(Cuando digo que es un loco.)
390
Refrésquese usted un poco,
que se acalora usted mucho.

DON JUAN
(Pues señor, se me figura,
si la escena no le gusta,
que tampoco le disgusta:

395

¡aquél que no se aventura...!)

DOÑA INÉS

(Sentándose al piano.)

(No es muy lerdo.)

(Toca el miserere de El Trovador.)

DON JUAN

(El Trovador.)

Una guitarra... ¡Oh, placer!

A su tiempo voy a hacer

que le conteste el tenor.)

400

(DOÑA INÉS toca al piano la parte de Leonor, y cuando deba entrar el arpa, hará DON JUAN con la guitarra la parte de ésta y el canto del tenor.)

DOÑA INÉS

¡Eh! ¿Qué escucho? ¡Es singular!

¡Qué notable precisión!

¿Y canta usted?

DON JUAN

De afición.

DOÑA INÉS

Si quisiera usted cantar.

DON JUAN

¡Soy tan corto!...

DOÑA INÉS
¡Vaya!... ¡Y tanto!...
405

DON JUAN
¡Tengo la voz tan velada!...

DOÑA INÉS
Eso importa poco o nada.

DON JUAN
Pues siendo así, entonces, canto.

(Música.)

(DON JUAN canta acompañándose con la guitarra.)

Este mustio y ajado
rojo clavel
410
de tus trenzas doradas
cayose ayer:
yo lo cogí
y al fuego de mis labios
vino a morir.
415
Niña, no llores
por tu clavel:
toma, mi alma
te doy por él.
Admite el cambio,

420

no seas cruel,

que vale un alma

más que un clavel.

(Con marcada intención.)

Esto un joven le decía

a una joven tan hermosa

425

como vana y caprichosa,

que burlaba su pasión.

DOÑA INÉS

Se acompaña usted muy bien;

tiene usted bonita voz.

DON JUAN

Muchas gracias.

DOÑA INÉS

Ya hace tiempo

430

que conozco esa canción,

y la estrofa que a ésta sigue

a mi vez a cantar voy.

(Canta acompañándose al piano.)

Ese mustio y ajado

rojo clavel,

435

de mis trenzas rizadas

cayose ayer:

cogerlo vi,

y al fuego de tus labios

también morir.

440

Mas ya no lloro

por mi clavel,

cuando tú el alma

me das por él.

Y admito el cambio,

445

pues sé muy bien

que vale un alma

más que un clavel.

Esto a un joven le decía

la que al fin su amor le dio,

450

al saber que no fingía

(Con mucha intención.)

al pintarle su pasión.

(A un tiempo.)

DON JUAN

Esto un joven le decía

a una joven tan hermosa

como vana y caprichosa,

455

que burlaba su pasión.

DOÑA INÉS

Esto a un joven le decía
la que al fin su amor le dio,
al saber que no fingía
al pintarle su pasión.
460

(Hablado.)

DON JUAN
(Aumentándose su entusiasmo a medida que habla.)
Es decir, que si mi acento
llevase la persuasión
a ese inerte corazón...

DOÑA INÉS
Dispense usted un momento:
mi corazón no está inerte.
465

DON JUAN
Esta frase, Inés querida,
me restituye a la vida
de los brazos de la muerte.

DOÑA INÉS
(Creyendo hacerlo mejor
de entusiasmo se ha provisto.)
470

DON JUAN
(Faltaba aquí por lo visto

tres grados más de calor.)

(Sumamente entusiasmado.)

¡La magia de tu hermosura

como un filtro se introduce

en mi pecho y me produce

475

esta ardiente calentura!

Me derrito y lo comprendo:

¡eres fuego, estopa yo!

¡Vino el diablo, ya sopló,

bella Inés, y estoy ardiendo!

480

(Cae a las plantas de DOÑA INÉS. Al mismo tiempo ésta agita el tirador de la campanilla.)

¡Así, modera el afán

del que siente aquí una fragua!

(Llevándose las manos al pecho. LUCÍA aparece a este último verso.)

LUCÍA

Señora.

DOÑA INÉS

Un vaso de agua,

y pronto, que arde don Juan.

(Vase LUCÍA corriendo.)

Fiebre tan devoradora,

485

(Acercándose a DON JUAN.)

por si usted no lo sabía,

la cura la hidropatía.

DON JUAN

¡Doña Inés!

DOÑA INÉS

(Repitiendo la melodía de la siguiente letra.)

(Esto a un joven le decía...)

DON JUAN

¡Pero, señora!...

490

(DOÑA INÉS se aleja repitiendo la misma melodía. DON JUAN se levanta.)

Escena VI

DON JUAN.

DON JUAN

¡Se burla! ¡Bien! No lo extraño,

estaba ya prevenido...

No obstante, me gusta mucho,

porque tiene buen palmito...

y es así... Nada, me caso

495

como tres y dos son cinco,

si se empeña en apurarme...

Pero, y si... Adelante sigo,

que en cuestiones amorosas

retirarse ante el peligro,

500

nunca hará honor a un don Juan,

si Tenorio es su apellido.

Quisiera ver a mi homónimo

en estos lances metido;

no fue el siglo dieciséis

505

como el siglo en que vivimos:

en éste habrá Ineses, pero

de Ulloa no las he visto.

La doncella: aquí, don Juan,

de los recursos magníficos.

510

(Se sienta, revelando en su actitud el mayor abatimiento.)

Escena VII

Dicho y LUCÍA con un vaso de agua.

LUCÍA

Don Juan, el agua.

DON JUAN

(Mirándola con la vista extraviada.)

¿Qué?

LUCÍA

El agua.

DON JUAN
(Como antes.)
No tengo sed.

LUCÍA
¡Pobrecito!

¡Qué triste está! Mi señora

le ha jugado, por lo visto,

alguna mala pasada.

515

DON JUAN
(Levantándose y exaltándose por grados.)
Viva usted como he vivido,

adorando a una mujer

con frenético delirio;

busque usted una ocasión

de verla como la he visto,

520

de adorarla de rodillas...

¿Y para qué?... ¡Oh, hado impío!

Para verme, cual me veo,

burlado y escarnecido,

recibiendo aquí la muerte

525

(Señala en el corazón.)

¡¡en premio de mi cariño!!

LUCÍA
Pues es verdad que está ardiendo:

si con agua lo rocío...

(Hace ademán de echarle el vaso de agua.)

DON JUAN

(Creciendo su entusiasmo.)

¡Ingrata Inés, tus desdenes

me conducen al suicidio!

530

LUCÍA

¿Don Juan?

DON JUAN

(Exaltado.)

¿Quién llama?

(Calmándose.)

¡Ah, eres tú!

LUCÍA

¿Ese amor tan vehementísimo

se lo inspira mi señora?

DON JUAN

¿Quién si no?

LUCÍA

¿Sí? Pues de fijo

535

que nada sabe.

DON JUAN

¿Mis ojos,

acaso, no se lo han dicho?

LUCÍA

Los ojos son para ver,

y no tienen otro oficio.

DON JUAN

¿Piensas tú?

LUCÍA

Yo nada pienso.

540

¿Pero usted ha poco no dijo

que iba a ver a la que ama?

DON JUAN

¡No hay tal cosa: sólo vivo

por Inés y para Inés!

Ha mucho tiempo que habito

545

enfrente de sus ventanas,

y si el tiesto he recibido,

fue sólo porque, soy franco,

convenía a mis designios:

sirviéndome de pretexto

550

entraba aquí...

LUCÍA

Comprendido.

¿Y ahora qué va usted a hacer?

DON JUAN

¡A matarme!

LUCÍA
(Vivamente.)
¡No!

DON JUAN
¡Es preciso!

Entrégale esta tarjeta

con mi nombre y apellido:
555
¡que conozca a aquél que es víctima
del rigor de sus desvíos!

LUCÍA
(Se guarda la tarjeta en el bolsillo del delantal.)
Desista usted de su empeño.

DON JUAN
¿Lucía, y cómo desisto?

LUCÍA
Desistiendo.

DON JUAN
Claro está.
560

LUCÍA
Yo le hablaré.

DON JUAN
¿En favor mío?

LUCÍA
Puede.

DON JUAN
(Cambiando de tono.)
¿Puede? ¿Eres un ángel!

LUCÍA
¿Yo un ángel?

DON JUAN
¡Sí, el del juicio!

¡Has tocado la trompeta

y a sus ecos resucito!

565

(Sacando un bolsillo.)

LUCÍA
(Con malicia, viendo el bolsillo.)
(¿Es verdad!)
(Afectando dignidad.)
¿Pero esto es broma?

DON JUAN
Toma.

LUCÍA
¿Mejor trato no merezco?

DON JUAN
(Haciendo ademán de guardarse el bolsillo.)
Yo ofrezco...

LUCÍA

(Acercándose a DON JUAN como para impedir que se guarde el bolsillo.)
¿Y qué contiene, se sabe?
570

DON JUAN
Una llave.

LUCÍA
¿Entonces el caso es grave?

DON JUAN
Si en mi pro no le has hablado,

porque la boca has cerrado,

toma, te ofrezco esta llave.
575

(LUCÍA toma el bolsillo.)

Hablarás a doña Inés...

LUCÍA
Pues...

Y que tengo de oro el pico.

(DON JUAN le hace una caricia.)

¡Ay, qué rico!

DON JUAN
Mis obras quién soy dirán.
580

LUCÍA
Don Juan,

me mueve su amante afán...

DON JUAN

Ya se comprende, hija mía.

Adiós, pues, franca Lucía.

LUCÍA

Adiós, pues, rico don Juan.

585

Escena VIII

LUCÍA y, a su tiempo, DOÑA INÉS.

LUCÍA

El pobre a matarse iba...

(Sonando el dinero.)

¡No dirán que en este siglo

no hay pasiones verdaderas!

Un novio así necesito.

(Se guarda el bolsillo.)

DOÑA INÉS

(Que aparece riéndose.)

¿Al fin se fue?

LUCÍA

Sí, señora.

590

DOÑA INÉS
¡Ay!, gracias que he conseguido
el quitármelo de encima.

LUCÍA
¡Cómo!

DOÑA INÉS
(Riéndose.)
Dime, ¿no te ha dicho
qué tal le ha sentado el agua?

LUCÍA
No se hubiera usted reído,
595
de seguro, si lo escucha,
si ve usted lo que yo he visto.

DOÑA INÉS
¿Vas a tomar su defensa?

LUCÍA
No, señora, sólo digo
que se muere por usted.
600

DOÑA INÉS
¡Vaya un amor repentino!

LUCÍA
No es la fecha tan reciente.

DOÑA INÉS
¿Pues me conoce?

LUCÍA
Muchísimo.

DOÑA INÉS
¿Desde cuándo?

LUCÍA
Ya hace tiempo.

DOÑA INÉS
¿Que ya hace tiempo?

LUCÍA
Es vecino.
605

DOÑA INÉS
¿Y su amada?

LUCÍA
No hay tal cosa.

DOÑA INÉS
¿Cómo sabes...?

LUCÍA
Por él mismo.

DOÑA INÉS
¿Luego te ha hablado?

LUCÍA

Me habló.

DOÑA INÉS

¿Y qué te ha dicho?

LUCÍA

Me ha dicho...

que por usted sólo vive,

610

que la quiere con delirio,

que su pasión no es fingida,

que en el alma usted le ha herido,

que no sabe qué le pasa,

que está en crisis su juicio,

615

que dejaba esta tarjeta

con su nombre y apellido,

y que resuelto a matarse

que va a haber un cataclismo.

Estas cosas, doña Inés,

620

son las que don Juan me ha dicho,

advirtiéndole de paso

que yo ni pongo ni quito,

y que servida está usted,

y que callo y cierro el pico.

625

DOÑA INÉS

¿En dónde está la tarjeta?

LUCÍA
(Dádosela.)
Tome usted.

DOÑA INÉS
¡Cielos, qué miro!

LUCÍA
¿Eh?

DOÑA INÉS
«Juan Tenorio, abogado».

¡No hay duda!

LUCÍA
¿De qué?

DOÑA INÉS
¡Es el mismo!

El que me ha ganado el pleito
630
en Sevilla.

LUCÍA
¡Nos lucimos!

Es decir, usted se luce.

DOÑA INÉS
¿Yo?

LUCÍA
Tirándole al codillo...

Por mi parte, juro a usted

que simpatizó conmigo
635
desde que le vi.

DOÑA INÉS
(Después de una pausa.)
Es simpático.

LUCÍA
¡Y un caballero muy fino!

(Pausa.)

DOÑA INÉS
¡Y se expresa muy bien!

LUCÍA
¡Mucho!

(Pausa.)

DOÑA INÉS
¡Y tiene ingenio!

LUCÍA
¡Muchísimo!

(Pausa.)

DOÑA INÉS
¡Y una voz!

LUCÍA
¡Y una garganta!
640

(Pausa.)

DOÑA INÉS
Canta bien.

LUCÍA
¡Hace unos trinos!...

(Con malicia.)

¿Le tiro un tiesto?

DOÑA INÉS
No hay tiesto.

LUCÍA
¡Si para el caso es lo mismo

le tiro un sillón!

(Va a coger uno.)

DOÑA INÉS
¡Lucía!

(LUCÍA se detiene.)

Calla, él viene.

LUCÍA
(Maliciosamente.)
Me retiro.
645

(En la puerta del foro se encuentran DON JUAN y LUCÍA, y ésta le hace un signo de inteligencia.)

Escena IX

DOÑA INÉS, DON JUAN y, a su tiempo, LUCÍA. DON JUAN entra con otro sombrero.

DON JUAN
Demandando su indulgencia

un tubo vengo a traer,

pues no lo quiero tener

pesándome en la conciencia.

(Saca un tubo y lo deja sobre el velador.)

DOÑA INÉS
¿En todo es tan pertinaz?
650

DON JUAN
En todo, señora mía:

en una cacharrería

lo vi, lo compré y en paz.

DOÑA INÉS

Usted sí, pero yo no.

DON JUAN

Con su permiso me ausento.

655

DOÑA INÉS

Señor don Juan, un momento.

DON JUAN

(En el anzuelo picó,

y cambia: la cosa es obvia.)

Dispense usted, doña Inés,

mas de partir hora es,

660

me está esperando mi novia.

DOÑA INÉS

Adivino su intención:

por mi proceder ligero

suplico a usted, caballero,

que me otorgue su perdón.

665

Sé quién es, que es abogado

y que a usted le debo mucho.

DON JUAN

¿Que usted me debe? ¿Qué escucho?

Pues yo, ¿cuándo le he prestado?

DOÑA INÉS

La cuestión es muy sencilla.

670

DON JUAN

Presumo que en un error...

DOÑA INÉS

¿No fue usted el defensor

de cierto pleito en Sevilla

contra don Diego Maqueda?

DON JUAN

Justamente.

DOÑA INÉS

Pues yo soy...

675

DON JUAN

Vamos, señora, ya estoy:

la viuda de Pruneda.

DOÑA INÉS

Por eso es la pena mía,

si lo he recibido a usted

de cierto modo...

DON JUAN

¿Y por qué,

680

si usted no me conocía?

(Afectando un sentimiento que procura disimular con su manera de decir.)

¿A qué implorar el perdón?

DOÑA INÉS

(¡Qué fino y qué delicado!)

DON JUAN

Como usted yo hubiera obrado

en idéntica ocasión.

685

¿Que su juguete yo he sido?

No hallo nada que me asombre:

de juguete sirve un hombre,

cuando el hombre es aturdido.

Con el amor por divisa,

690

¿que me he arrojado a sus pies?

Una pasión, doña Inés,

hoy sólo promueve risa.

DOÑA INÉS

¿Pero usted en serio hablaba?

DON JUAN

(En buen terreno te pones.)

695

(Fingiéndolo pasión.)

¿Pues qué, mi voz, mis acciones,

todo en mí, no lo anunciaba?

DOÑA INÉS

Yo, la verdad... sospeché...

Si hubiera entonces sabido...

DON JUAN

Siga usted, yo se lo pido.

700

DOÑA INÉS

Sabido... lo que ahora sé...

DON JUAN

Otra palabra:

(Viendo que DOÑA INÉS permanece callada.)

¿enmudece,

cuando contempla mi afán?

DOÑA INÉS

Que he dicho, señor don Juan,

lo bastante, me parece.

705

DON JUAN

Es avaro aquél que adora

de palabras de consuelo:

calme usted mi amante anhelo;

¡otra palabra, señora!

DOÑA INÉS

¿Qué pretende usted de mí?

710

DON JUAN

Saber lo que no consigo.

DOÑA INÉS

¡Pues callada, no le digo

todo cuanto siento aquí!

(Acercándose a DON JUAN.)

¿Fuego en mis ojos no ves?

¡Este amor mi dicha fragua!

715

DON JUAN

(Agita vivamente el cordón de la campanilla, y en seguida aparece LUCÍA.)
Pronto, pronto, un vaso de agua,

que está ardiendo doña Inés.

¡Cuando el fuego es pertinaz

se vence su rebeldía

usando la hidropatía,

720

que es un remedio eficaz!

DOÑA INÉS

(¡Monstruo!)

(DON JUAN hace el mismo juego escénico que DOÑA INÉS en idéntica situación: «Esto un joven le decía...».)

DON JUAN

(¡Sabré dominarme!)

(Después de una pausa, durante la cual DON JUAN canta la melodía anterior.)

¿Qué tal la escena ha salido?

DOÑA INÉS

(Lanzando una carcajada.)

¡Me parece que he sabido

como usted entusiasmarme!

725

(En medio de su volubilidad DOÑA INÉS dejará entrever al público su despecho.)

DON JUAN

Igual en todo nos vemos.

DOÑA INÉS

(Es preciso confesar

que no es un tipo vulgar.)

DON JUAN

Doña Inés, la paz firmemos.

DOÑA INÉS

(Después de mirarle un momento.)

¿Pero es formal?

DON JUAN

Muy formal:

730

antes de ser su marido,

las armas hemos medido,

y somos tal para cual.

DOÑA INÉS

Temo...

DON JUAN

¿Qué?

DOÑA INÉS

Una felonía.

DON JUAN

El que adora no es traidor.

735

(Acercándose más a DOÑA INÉS.)

Dime, ¿hay rencor?

DOÑA INÉS

¿Hay rencor?

DON JUAN

Ésta es mi mano.

DOÑA INÉS

Y la mía.

LUCÍA

(Entrando con un vaso de agua por el foro.)

El vaso...

DON JUAN

No es necesario.

LUCÍA

Pero ardiendo, ¿quién está?

DON JUAN

A quien arda, templará

740

la bendición de un vicario.

(Dirigiéndose al público. Música sumamente piano en la orquesta hasta la conclusión.)

Si mi objeto he conseguido,
por lo cual mi dicha es mucha,
y en esta amorosa lucha
siendo vencido, he vencido,
745
hágase al mundo notorio
que aquí no muere un instante
la raza altiva y galante
del noble don Juan Tenorio.

FIN DE LA ZARZUELA

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario



editorial del cardo